



MERCADO LABORAL COLOMBIANO: EL SECTOR INFORMAL DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

Por: Vera Anatolievna Peres Rokhas

Resumen

El artículo se centra en las características del sector informal de la economía colombiana, así como en el diagnóstico de la participación femenina en las empresas informales.

El análisis realizado en este trabajo permite observar una relación entre las principales variables macroeconómicas y el grado de informalidad: en particular, entre la tasa global de participación y la ocupación en el sector informal, así como entre la tasa de crecimiento del producto interno bruto y el grado de informalidad de la economía (definido éste como una proporción entre los ocupados en las empresas informales respecto al total de los ocupados).

Un aspecto significativo de la fuerza laboral del país de los últimos años consiste en un aumento de participación de las mujeres en la población económicamente activa y en las actividades remuneradas. Sin embargo, persisten las desigualdades de género en el mercado laboral colombiano, tales como las tasas de desempleo femenino superiores al masculino, desigualdades de la remuneración entre mujeres y hombres, una “feminización” del sector informal que se manifiesta en un aumento del grado de informalidad de las mujeres respecto a los hombres.

En este contexto, el artículo no solamente logra cuantificar y comparar las condiciones de empleo femenino y masculino en el sector informal durante la última década, sino que se aproxima al análisis del sector informal con perspectiva de género.

PALABRAS CLAVE: sector informal, grado de informalidad, tasa de ocupación, segregación laboral.



Abstract

The paper focuses on the characteristics of the informal sector of the Colombian economy, as well as in the diagnosis of the female participation in informal enterprises.

The analysis of this work allows us to observe a relationship between some macroeconomic variables and the degree of informality: in particular, between the employment participation rate and the occupation in the informal sector, as well as between the growth rate of gross domestic product and the degree of informality in the economy (defined this as a ratio between the occupied in informal enterprises with respect to the total number of occupied).

A significant aspect of the Colombian labor force of the last few years is an increase in participation of women in the economically active population and income-generating activities. However, there are still gender inequalities in the Colombian labor market, such as women's unemployment rates higher than the male, inequality of wages between women and men, a "feminization" of the informal sector that is reflected in increased degree of informality in women compared to men.

In this context, this article not only achieves quantify and compare the conditions of female and male employment in the informal sector during the last decade, but approaching the analysis of the informal sector with a gender perspective.

KEY WORDS: Informal sector, type of informality, occupancy rate, labor segregation.



PRESENTACIÓN

Una de las características del mercado laboral de los países en desarrollo consiste en la existencia del sector informal, dada poca capacidad del sector moderno para absorber una oferta de trabajo en constante crecimiento (enfoque estructuralista). Desde esta perspectiva, el sector informal hoy día constituye una fuente de empleo e ingreso para millones de personas, que están obligadas a desarrollar las actividades de pequeña escala, de baja productividad e intensivas en mano de obra.

Un aspecto importante del mercado laboral colombiano de los últimos años consiste en un aumento de participación de las mujeres en la población económicamente activa y en las actividades remuneradas, con tasas de desempleo femenino superiores al masculino, en alta tasa de subempleo tanto de hombres como de mujeres, en una proporción mayor de las mujeres ocupadas en el sector informal que en el formal y en desigualdades de la remuneración entre mujeres y hombres.

La presente ponencia constituye un marco de referencia para comprender el concepto y las características de la informalidad, así como el diagnóstico de la situación de la mujer en el sector informal. Fue preparada con la información de la Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH, del DANE en el período 2007-2012. La publicación contiene un conjunto de estadísticas e indicadores sobre la ocupación del sector informal de la economía (también llamado sector estructurado) en las trece ciudades de Colombia. Los resultados obtenidos permiten definir con mayor claridad la participación de mujeres en las actividades informales, así como las desigualdades de género en el mercado laboral colombiano.

El documento está dividido en las siguientes secciones: la primera presenta un resumen de los enfoques teóricos sobre la informalidad y la magnitud de este fenómeno en los países latinoamericanos; en la segunda sección se analiza el concepto del sector informal y las características de las empresas que lo conforman; la tercera sección presenta resultados sobre el sector informal en las trece ciudades colombianas con énfasis en los indicadores del mercado laboral y las condiciones de empleo femenino y



masculino; finalmente, la cuarta sección profundiza en el análisis de la informalidad con perspectiva de género.

Es preciso tener en cuenta que la medición de la informalidad a partir de la encuesta de empleo de los hogares (GEIH) permite realizar un diagnóstico actualizado sobre las características socio-demográficas de los ocupados en dicho sector; por otra parte, esta medición es una estimación aproximada de la ocupación en el sector informal dado que la unidad de observación es un hogar y no las unidades económicas.

1. ANTECEDENTES DE INFORMALIDAD

En el ámbito internacional, el tema del sector informal ha sido objeto de gran interés en América Latina y a nivel mundial desde la década de los setenta del siglo veinte, tanto por parte de los centros de investigación como de los organismos estatales. Sus orígenes se vinculan al continente africano a partir de los trabajos multidisciplinarios realizados por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en Kenia en 1972. Desde entonces se utilizó el término “sector informal” para describir las actividades económicas de pequeña escala, intensivas en mano de obra y de baja productividad, las cuales constituyen la principal fuente de empleo e ingresos para los países en vía de desarrollo.

En tal sentido, la economía informal se caracteriza por: pocas barreras al ingreso en lo que se refiere a las aptitudes, el capital y la organización, propiedad familiar de las empresas, pequeño tamaño de éstas, utilización de métodos de producción con gran densidad de mano de obra, entre otros.

1.1 Enfoques teóricos

Varios investigadores compartían la idea de que el sector informal en países en desarrollo iba a desaparecer, una vez se alcanzara el crecimiento económico y el desarrollo industrial moderno; en tanto que otros analistas consideraban que el sector se tendría que expandir con el tiempo, debido a la insuficiente generación de empleo en el sector moderno de la economía para absorber la oferta de trabajo.



A lo largo de las tres décadas se consolidaron los enfoques teóricos sobre la informalidad, entre los cuales hay que destacar dos: **el enfoque estructuralista** y el enfoque representado por la **teoría institucionalista**. El primero se concentra en poca capacidad del sector formal para absorber una oferta de trabajo en constante crecimiento, lo cual genera una segmentación en el mercado laboral; el segundo enfoque considera que muchos empresarios no están en capacidad de cumplir con las regulaciones institucionales por altos costos que éstas implican, tales como el pago de impuestos y los trámites administrativos.

Desde la óptica de la **teoría estructuralista**, el origen del sector informal se explica por la incapacidad del sector formal de la economía de absorber el excedente de fuerza de trabajo. Desde esta perspectiva, se establece la existencia de dos sectores en la economía: el sector moderno o formal, basado en una tecnología avanzada, utilización de fuerza de trabajo calificada, alta productividad, entre otros. Por el contrario, el sector informal se caracteriza por bajos ingresos, condiciones del empleo precarias, escasa posibilidad de acceso al sistema de seguridad social, bajo nivel educativo, poca estabilidad en el empleo, alta “movilidad” de las empresas informales (se refiere a su aparición y desaparición en el mercado), ausencia del contrato escrito, condiciones físicas inadecuadas (trabajo en la calle), etc.

El enfoque institucionalista hace énfasis en los costos de las regulaciones para el funcionamiento de las empresas. En resumen, el sector informal surge porque el gobierno impone demasiadas condiciones, razón por la cual las empresas del sector informal no pagan los impuestos al gobierno, ni respetan los requisitos institucionales.

Un nuevo paso en el estudio de la informalidad ha sido la propuesta de la Decimoquinta Conferencia Internacional de Estadísticos de Trabajo de la OIT (CIET) en 1993, en la cual se establecieron las orientaciones metodológicas y técnicas para medir la ocupación y el empleo en el sector informal en los países en desarrollo.

1.2 Expansión del empleo informal en América Latina



De acuerdo a los resultados de la OIT sobre la situación laboral en América Latina y el Caribe, durante la primera década del presente siglo los países de América Latina registraron un descenso en la tasa de desempleo urbano, la cual se sitúa en 6,4% para el año 2012 frente a 8,5% de 2007 (Informes OIT 2007, 2012). La evolución de este indicador fue resultado de un aumento de la demanda laboral, como refleja el incremento de la tasa de ocupación¹ de 53,7% en 2007 a 56,1% en 2012.

No obstante estos logros, los datos disponibles muestran un alto nivel de empleos informales en los países latinoamericanos: en promedio la mitad de los trabajadores ocupados sólo consiguen trabajo en el sector informal, es decir empleos de mala calidad que se ejercen en condiciones precarias, sin protección social y generalmente de baja productividad y bajos salarios.

De acuerdo a los resultados de medición del empleo informal, realizado por la OIT en 2006 para los países de América Latina y El Caribe, en el año 2005 el 48,5% de los ocupados de la región estaban trabajando en las empresas informales. Es decir, cuarenta y nueve personas de cada cien ocupados en el área urbana trabajan en el sector informal. Para el año de referencia, los países con una participación más alta de informalidad fueron Bolivia, Paraguay, Colombia, Nicaragua y Ecuador, en tanto que se observa una participación más baja en Panamá, Costa Rica y México (Cuadro 1):

Cuadro 1
América Latina y el Caribe: estructura del empleo urbano
(Porcentajes)

¹ La tasa de ocupación se define como una relación porcentual entre los ocupados y la población en edad de trabajar.



PAIS - AÑO	TOTAL INFORMAL	ASALARIADOS	INDEPENDIENTES
AMÉRICA LATINA			
2000	48.6	19.8	28.8
2005	48.5	19.7	28.8
Bolivia 2002	67.1	18.6	48.5
Paraguay 2005	61.3	27.4	33.9
Colombia 2005	58.8	16.9	41.9
Nicaragua 2005	58.8	19.2	39.6
Ecuador 2005	57.8	21.6	36.2
El Salvador 2005	56.0	17.3	38.7
Perú 2005	54.9	18.0	36.9
Honduras 2005	50.1	15.2	34.9
Brasil 2005	49.1	21.6	27.5
República Dominicana 2004	49.0	12.8	36.2
Uruguay 2005	44.6	19.2	25.4
Argentina 2005	43.6	22.9	20.7
México 2005	42.6	18.6	24.0
Costa Rica 2005	39.9	17.9	22.0
Panamá 2005	37.6	14.2	23.4

Fuente: Informe sobre empleo 2006, Organización Internacional del Trabajo.

2. CONCEPTO DEL SECTOR INFORMAL

Siguiendo las recomendaciones de la OIT, el sector informal puede definirse como “*un conjunto de unidades productivas en forma de empresas de hogares no constituidas en sociedad, que funcionan en pequeña escala y con una organización rudimentaria en la que hay poca o ninguna distinción entre el capital y el trabajo. Las relaciones de empleo se basan más bien en el empleo ocasional, el parentesco o las relaciones personales y sociales, y no en acuerdos contractuales que caracterizan a las empresas formales*”².

Las actividades del sector informal se relacionan con el hecho de que la mayoría de las unidades productivas del sector informal no cumplen con la reglamentación jurídica y administrativa vigente en el país en lo que se refiere al registro, la obtención de licencias, el pago de impuestos, la legislación laboral o las normas de seguridad social.

² OIT, Resolución de XV Conferencia Internacional de Estadísticos de Trabajo (CIET), enero de 1993.



2.1 Definición conceptual

A partir de los criterios de la OIT, la definición del sector informal que se presenta a continuación, se basa en los siguientes criterios que abarcan casi todas las facetas del fenómeno.

Las empresas informales funcionan en **pequeña escala**, por lo cual las estadísticas del sector informal incluyen los trabajadores no profesionales que trabajan por cuenta propia, los asalariados y los trabajadores familiares sin remuneración, en empresas de 5 empleados o menos.

Hay, principalmente, dos causas por las cuales los trabajadores informales actúan al margen de la reglamentación: en primer lugar, desconocen las normas institucionales vigentes, y en otros casos, deliberadamente incumplen con la reglamentación, debido a **alto costo de los trámites**.³ Además, el sector tiene características institucionales como la subcontratación y la relación de dependencia con respecto al sector formal, la falta de control gubernamental, y la incapacidad para cumplir las regulaciones prevalecientes.

Las **relaciones de empleo** en los casos en que exista, se basan más bien en el empleo ocasional, en el parentesco o las relaciones personales y sociales, y no en acuerdos contractuales que caracterizan a las empresas formales.

La mayoría de las empresas informales se caracteriza por la **organización de la producción** intensiva en mano de obra, en que hay muy poca distinción entre el trabajo y el capital, sus principales características son: escasa productividad y bajo nivel de ingreso. Debido a poca división de trabajo dentro de una empresa informal, los trabajadores enfrentan tareas tanto de producción como de gestión, administración y supervisión, mientras que en las empresas formales predominan los procesos de producción en cadena.

En muchos casos, el trabajo en una empresa informal es la única **alternativa de empleo** para las personas con pocos conocimientos especializados, emigrantes de las zonas rurales

³ OIT, Documento Estadísticas del empleo en el sector informal, ICLS/15/III.



en busca de trabajo, las mujeres y jóvenes que ingresan por primera vez al mercado laboral. La elevada incidencia de la informalidad entre las mujeres se ha atribuido, principalmente, a un aumento de la oferta de mano de obra femenina y a la disminución de los ingresos de las unidades familiares.

Otro aspecto de la informalidad consiste en la brecha salarial entre hombres y mujeres en el sector informal. Este problema no está asociado solamente a las condiciones en las empresas informales, sino que existe la brecha de género en los sectores formal e informal.

2.2 Características de las empresas informales

Dado que el sector informal es un conjunto heterogéneo de unidades que difieren por su tamaño, tipo de actividad, condiciones de trabajo, ubicación geográfica, etc., el análisis del sector permite identificar los grupos más homogéneos.

(a) Tipo de mano de obra utilizada: Bajo este criterio las empresas informales se clasifican en dos grandes grupos:

- Empresas de trabajadores por cuenta propia: son empresas cuyos propietarios son trabajadores independientes, administradas por ellos ya sea individualmente o en asocio con miembros de su propio hogar o de otros hogares (no emplean trabajadores asalariados de manera continua, aunque pueden recurrir a ellos de manera ocasional).
- Empresas de empleadores informales: son aquellas que pertenecen y son administradas por titulares de éstas y que usualmente emplean uno o más asalariados.

(b) Tamaño: La clasificación por tamaño se efectúa por el número de trabajadores informales en empresas de 5 empleados o menos.

(c) Grado de informalidad: Se define en función de relaciones que existen entre las empresas informales y cierto número de reglamentaciones laborales, tales como afiliación al sistema de seguridad social, el pago de los impuestos, tenencia de registro mercantil, registros contables, etc.



3. EL SECTOR INFORMAL EN LAS TRECE CIUDADES, 2007-2012

La definición de informalidad laboral de esta ponencia se basa en los criterios de la Organización Internacional de Trabajo (OIT) – proyecto PREALC (Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe), según el cual se consideran trabajando en el sector informal las siguientes categorías de los ocupados: (a) empleados y obreros particulares, excluyendo a los del Gobierno, que laboren en empresas de hasta cinco personas en todas sus agencias y sucursales, (b) trabajadores familiares sin remuneración), (c) empleados del servicio doméstico, (d) trabajadores por cuenta propia, excepto los profesionales independientes, como médicos, abogados, ingenieros, etc., (e) patronos o empleadores de empresas de cinco trabajadores o menos, incluyendo a los mismos patronos.

3.1 Empleo en el sector informal en 2007- 2012

La información sobre la informalidad que se presenta a continuación, corresponde a las trece principales ciudades y áreas metropolitanas colombianas en el período abril-junio de los años 2007-2012. Como fuente para el análisis del empleo en el sector informal se utilizó la información del período abril-junio de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) de 2007-2012.

El análisis de la ocupación en las trece ciudades y áreas metropolitanas del país⁴ para el segundo trimestre muestra alta participación de la informalidad en el empleo: en promedio para el período 2007-2012 **el grado de informalidad** (definido como una participación de los ocupados en el sector informal respecto al total de los ocupados), fue 51,1%, lo que corresponde a 51 personas vinculadas a las empresas informales para cada cien ocupados (cuadro 2). En este sentido, el sector informal continúa siendo una importante fuente de empleo para la población.

⁴ Las trece ciudades y áreas metropolitanas comprenden; Bogotá, D.C., Medellín-Valle de Aburrá, Cali-Yumbo, Barranquilla-Soledad, Bucaramanga-Girón-Piedecuesta-Floridablanca, Manizales-Villa María, Pasto, Pereira-Dos Quebradas-La Virginia, Cúcuta-Villa del Rosario-Los Patios y El Zulia, Ibagué, Montería, Cartagena, Villavicencio.



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

Durante el período analizado, el grado de informalidad no presenta cambios significativos: el 50,1% en 2007 frente a 51,1% en 2012, con una proporción más alta de los ocupados informales en 2009 (52,6%). Respectivamente, la proporción de los ocupados del sector formal presentó un leve descenso al pasar de 49,9% en el año 2007 a 48,9% en 2012.

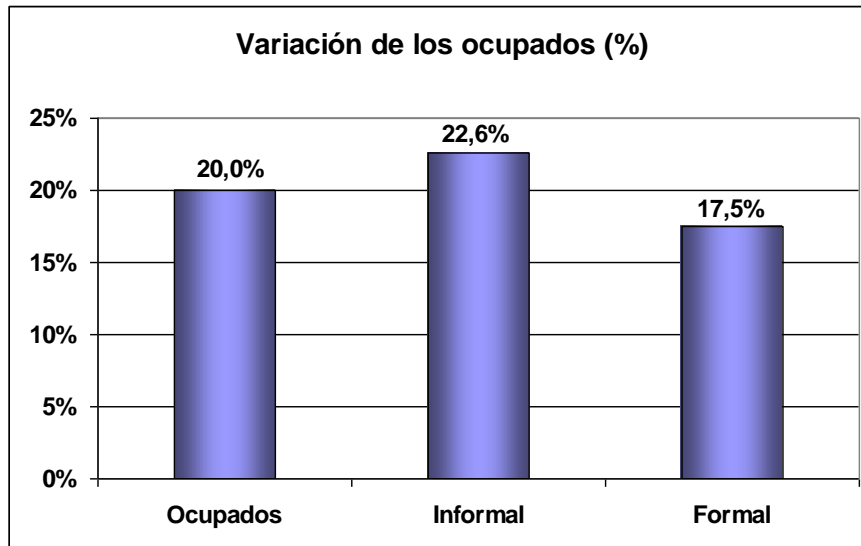
Cuadro 2
Participación porcentual de la población ocupada total, informal y formal
Trece áreas metropolitanas, 2007-2012 (abril-junio)

Concepto	2007	2008	2009	2010	2011	2012
	Total 13 áreas					
Ocupados	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Informal	50,1	49,6	52,6	51,6	51,3	51,1
Formal	49,9	50,4	47,4	48,4	48,7	48,9

Fuente: DANE, Anexo Informalidad laboral para 13 áreas

En general, el sector informal presenta un comportamiento más dinámico que el formal, dado que el número de los ocupados en las empresas informales aumenta a un ritmo más rápido que en las empresas formales: en 2012 respecto a 2007 el número total de los ocupados en las trece áreas creció 20,0%; por su parte, el número de los ocupados informales aumentó 22,6%, mientras que el sector formal demostró una capacidad más modesta de generar los puestos de trabajo, siendo su variación el 17,5% en el mismo período (gráfico 1).

Gráfico 1
Variación de los ocupados total, sector formal y sector informal
Trece áreas
2007-2012



Fuente: cálculos propios con GEIH - DANE

Esta situación obedece, antes que todo, a los cambios en la estructura de la población económicamente activa, entre estos hay que destacar una tendencia ascendente de la tasa global de participación (TGP), así como un aumento de la participación femenina en el mercado de trabajo colombiano. En general, los factores mencionados explican la reducida capacidad del sector formal de la economía para generar los suficientes puestos de trabajo, por lo cual el sector se convierte en un mecanismo de supervivencia para los individuos o como una solución para complementar el ingreso familiar.

3.2 Informalidad e indicadores del mercado laboral

Para comprender los cambios relacionados con el empleo en el sector informal, es preciso analizar cómo se interrelacionan las principales variables y los indicadores del mercado laboral, tales como la población en edad de trabajar (PET), la población económicamente activa (PEA), la tasa global de participación y el número de ocupados en el sector informal de la economía.

En primer lugar, hay que destacar que entre 2007 y 2012 la tasa global de participación creció 6,1 puntos porcentuales (gráfico 2). Es un indicador de la oferta de mano de obra por parte de los hogares y expresa una relación entre la población económicamente activa

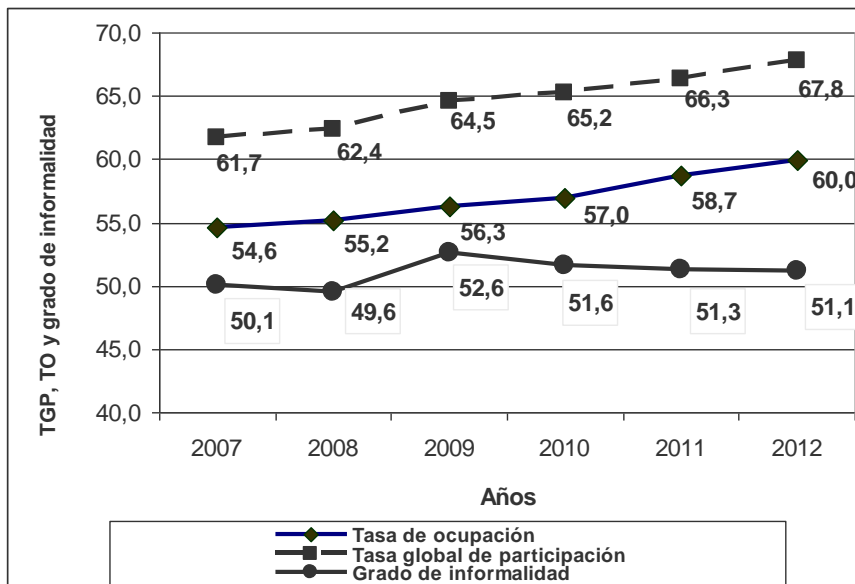
Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

y la población en edad de trabajar; en consecuencia, los cambios en este indicador están relacionados con las variaciones de la oferta de mano de obra por parte de los individuos.

Por ejemplo, el incremento de la TGP refleja una mayor proporción de las personas dispuestas a trabajar, eso es, las que tienen empleo o lo están buscando; por el contrario, la disminución de la TGP significaría una oferta de mano de obra menor. En otros términos, el incremento de la TGP entre 2007 y 2012 obedece a que la PEA creció en este período más rápido que la PET: la variación porcentual de la primera fue 20,1% frente al 9,3% de la segunda.

Durante los años del estudio se observa una tendencia creciente de la tasa global de participación y de a tasa de ocupación: en efecto, entre los años 2007 y 2012 la TGP presentó un aumento de 6,1 puntos porcentuales y la TO creció 5,4 puntos (gráfico 2). Estas cifras confirman que la oferta de mano de obra (tasa global de participación) y la demanda de la misma (tasa de ocupación) aumentaron a un ritmo similar.

Gráfico 2
Tasa global de participación, tasa de ocupación y grado de informalidad
Trece áreas
2007-2012



Fuente: cálculos propios con GEIH - DANE



La ocupación en el sector informal de las trece áreas refleja la tendencia de la ocupación total: en el período 2007-2012, el año 2009 se caracteriza por la tasa de desempleo más alta al registrar 12,8% frente al promedio del período de 11,9%; igualmente, la participación de los ocupados en el sector informal en el total de los ocupados (grado de informalidad) se sitúa en 52,6% en 2009, siendo esta la tasa más alta de la registrada a lo largo de seis años. Estos datos apuntan a que un aumento de la tasa de desempleo está acompañado por el incremento del empleo en el sector informal, esto podría significar que los desplazamientos del sector formal al informal constituyen una solución de empleo para los individuos en momentos cuando el mercado laboral se contrae.

4. EL SECTOR INFORMAL CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

Este capítulo se dedica a caracterizar las condiciones de empleo femenino y masculino en el sector informal, así como resaltar algunos aspectos de género en el tema de la informalidad. El análisis se centra en las características socio-económicas de ocupados en el sector informal en el período 2007-2012, tales como distribución por sexo, posición ocupacional y ramas de actividad.

4.1 Características de los ocupados en el sector informal por sexo

4.1.1 Empleo femenino y masculino en el sector informal

Esta sección se ocupa de la distribución porcentual de la población ocupada por sexo, haciendo énfasis en el sector informal. Con los datos del cuadro 3 se puede apreciar que para el total de la economía en los años 2007-2012, la participación de los hombres es mayor que de las mujeres, aunque la participación femenina en el total de los ocupados se incrementa a lo largo del período: mientras que en 2007 los ocupados hombres fueron 55,3% frente a 44,7% de las ocupadas mujeres, en 2012 fueron 53,8% hombres y 46,2% mujeres.

La distribución de los ocupados en el sector informal por sexo refleja lo que se observa para el total de la economía: desde 2007 disminuye la participación de los hombres y aumenta la de mujeres, llegando a que en 2012 la participación de hombres y mujeres en



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

el sector informal prácticamente se iguala, al registrar 50,8% ocupados hombres y 49,2% de mujeres en el mismo año. El incremento de la oferta de mano de obra femenina es uno de los factores que explica esta tendencia, en particular porque los empleos formales son más difíciles de conseguir debido a alta competencia en el mercado laboral, razón por la cual aumenta la participación laboral de las mujeres en el sector informal.

Por el contrario, en el sector formal la diferencia entre la ocupación masculina y la femenina se mantiene alrededor de quince puntos porcentuales, siendo en 2012 la distribución de los ocupados por sexo 57,0% hombres frente a 43,0% mujeres.

Cuadro 3
Distribución porcentual de la población ocupada total, informal y formal, por sexo
Trece áreas metropolitanas
2007-2012 (abril-junio)

Concepto	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Total 13 áreas						
Ocupados	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Hombres	55,3	55,3	54,8	54,4	54,2	53,8
Mujeres	44,7	44,7	45,2	45,6	45,8	46,2
Informal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Hombres	52,7	52,6	52,7	51,4	51,1	50,8
Mujeres	47,3	47,4	47,3	48,6	48,9	49,2
Formal	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Hombres	57,9	58,0	57,1	57,5	57,4	57,0
Mujeres	42,1	42,0	42,9	42,5	42,6	43,0

Fuente: cálculos propios con GEIH - DANE

Para comprender mejor los cambios en la composición de la mano de obra, es preciso analizar la participación entre hombres y mujeres al interior tanto del sector informal, como del sector formal de la economía. El cuadro 4 presenta dos indicadores: uno es el coeficiente de participación de los ocupados por sexo para el sector informal y para el formal (definido como una relación entre el número de ocupados mujeres con respecto a los hombres), el otro indicador es el grado de informalidad.

Cuadro 4
Coeficiente de participación por sexo y grado de informalidad
Trece áreas metropolitanas
2007-2012 (abril-junio)

Concepto	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Coeficiente de participación mujeres/hombres						
Total	0,81	0,81	0,83	0,84	0,85	0,86
Informal	0,90	0,90	0,90	0,95	0,96	0,97
Formal	0,73	0,73	0,75	0,74	0,74	0,76
Grado de informalidad (%)						
Total ocupados	50,1	49,6	52,6	51,6	51,3	51,1
Hombres	47,7	47,1	50,6	48,8	48,4	48,3
Mujeres	53,0	52,6	55,0	55,0	54,8	54,5

Fuente: cálculos propios con GEIH - DANE

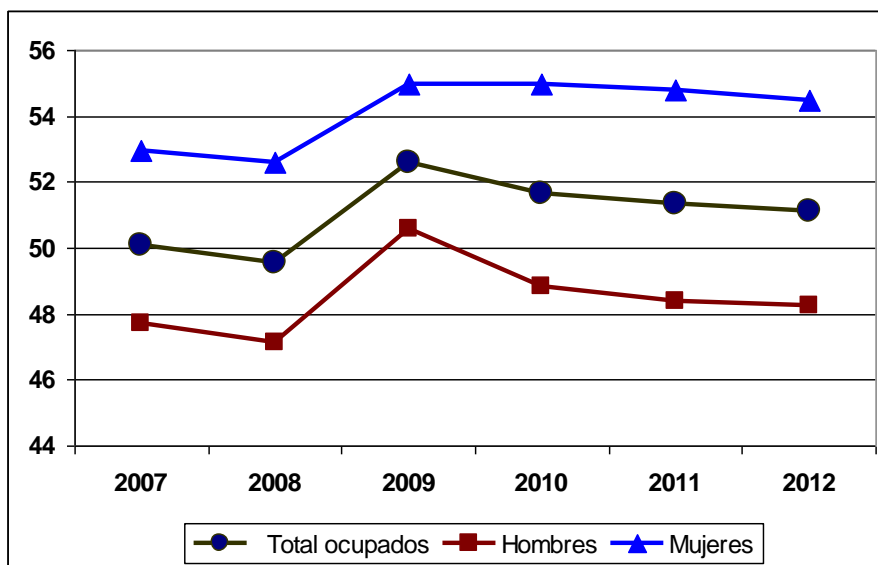
El coeficiente de participación de los ocupados por sexo en el sector informal y en el sector formal, permite observar los cambios en la composición de los ocupados: para el **sector informal** el coeficiente mujeres/hombres más bajo fue registrado en 2007 cuando fue 0,90; el más alto corresponde al año 2012 con 0,97; a partir de 2007 la participación entre mujeres y hombres fue aumentando continuamente, al pasar de 0,90 en 2007 a 0,97 en 2012. Estos datos significan el número de mujeres ocupadas para cada cien hombres: por ejemplo, en 2012 a cien hombres ocupados en el sector informal correspondía noventa y siete mujeres, mientras que en 2007 esta proporción fue menor, de noventa mujeres para cada cien hombres.

Por su parte, la proporción femenina respecto a la masculina en el sector formal es bastante menor, aunque tiene una leve tendencia ascendente: se observa un aumento del número de mujeres en relación a hombres al pasar de 0,73 en 2007 a 0,76 en 2012. Este dato manifiesta que hoy día hay relativamente menos oportunidades para el empleo femenino en el sector formal, ciertamente, la informalidad se convierte para muchas mujeres en una alternativa de empleo e ingresos, inclusive se puede considerar que se está produciendo una “informalización” del empleo femenino.

El grado de informalidad de los hombres (proporción de hombres ocupados en el sector informal frente a los ocupados hombres de la economía en conjunto), es significativamente menor que el de las mujeres. Así, para los hombres este indicador pasó de 47,7 en 2007 a 48,3 en 2012, con un aumento de 0,5 puntos porcentuales. Para las mujeres, el grado de informalidad (proporción de las mujeres ocupadas en el sector

informal frente al total de mujeres ocupadas) tuvo un aumento mayor equivalente de 1,5 puntos porcentuales, al registrar 53,0 en 2007 frente 54,5 en 2012. Estos datos indican que cincuenta y cinco mujeres de cada cien ocupadas trabajaban en sector informal (gráfico 3). **Gráfico 3**

**Grado de informalidad total y por sexo
Trece áreas metropolitanas
2007-2012 (abril-junio)**

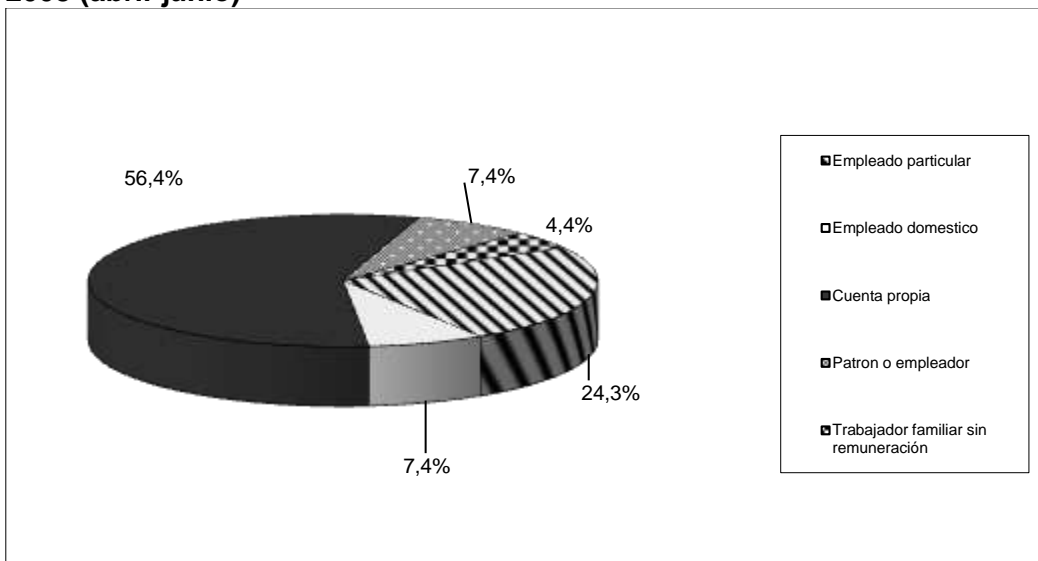


Fuente: cálculos propios con GEIH - DANE

4.1.2 Posición ocupacional

El análisis por posición ocupacional (realizado con los datos del año 2008) indica que los trabajadores por cuenta propia representan más de la mitad de los ocupados en el sector informal, en 2008 su participación fue 56,4% (gráfico 4). Otra categoría con una proporción considerable en el total de empleo informal son asalariados, con 24,3% en el mismo año. En conjunto a estas dos categorías les corresponde el 80,7% de los ocupados de las empresas informales en 2008. Por su parte, la participación de los trabajadores por cuenta propia junto con los patronos asciende en el mismo año casi a dos terceras parte del empleo informal (63,8%). Definitivamente, el sector informal es una economía de subsistencia, donde predomina el autoempleo como una forma de generación de empleo e ingresos.

Gráfico 4
Distribución porcentual de la población ocupada en el sector informal
por posición ocupacional
Trece áreas metropolitanas
2008 (abril-junio)



Fuente: cálculos propios con GEIH - DANE

Los datos del cuadro 5 muestran que la distribución porcentual por sexo también muestra que tanto hombres como mujeres trabajan principalmente como los trabajadores por cuenta propia (en 2008 esta proporción fue 60,7% hombres y 51,6% mujeres). Por el contrario, los empleos no remunerados de los trabajadores por cuenta propia recaen principalmente sobre las mujeres (6,4% mujeres frente 2,7% hombres).

Cuadro 5
Estructura porcentual de los ocupados en el sector informal por posición ocupacional y sexo
Trece áreas metropolitanas
2008 (abril- junio)

Posición ocupacional	Hombre	Mujer
Total ocupados	100,0	100,0
Empleado particular	26,4	21,9
Empleado doméstico	0,5	15,4
Cuenta propia	60,7	51,6
Patrón o empleador	9,7	4,8
Trabajador familiar sin remuneración	2,7	6,4
Otros*	0,1	0,0

*Incluye jornalero, peón y otro

Fuente: cálculos propios con GEIH - DANE

En cuanto a la participación de hombres y mujeres en determinadas posiciones ocupacionales en el sector informal (porcentaje fila), se observan unas diferencias significativas tomando como referencia el año 2008. Por ejemplo, la participación masculina es mayor que la femenina para empleado particular, trabajador por cuenta propia y patrón o empleador (cuadro 6). Por el contrario, el empleo femenino predomina en las actividades de servicio doméstico y de trabajadores familiares sin remuneración: en 2008 a cada veinte y ocho mujeres ocupadas como empleadas domésticas correspondía solamente un hombre. Por su parte, las mujeres trabajadoras familiares sin remuneración representaban el doble que los hombres en esta misma posición.

Cuadro 6
Distribución relativa de las posiciones ocupacionales en el sector informal, por sexo (%)
Trece áreas metropolitanas
2008 (abril-junio)

Posición ocupacional	Total	Hombre	Mujer
Total ocupados	100,0	53,4	46,6
Empleado particular	100,0	58,0	42,0
Empleado doméstico	100,0	3,4	96,6
Cuenta propia	100,0	57,4	42,6
Patrón o empleador	100,0	69,8	30,2
Trabajador familiar sin remuneración	100,0	32,5	67,5

Fuente: DANE.

Fuente: cálculos propios con GEIH - DANE



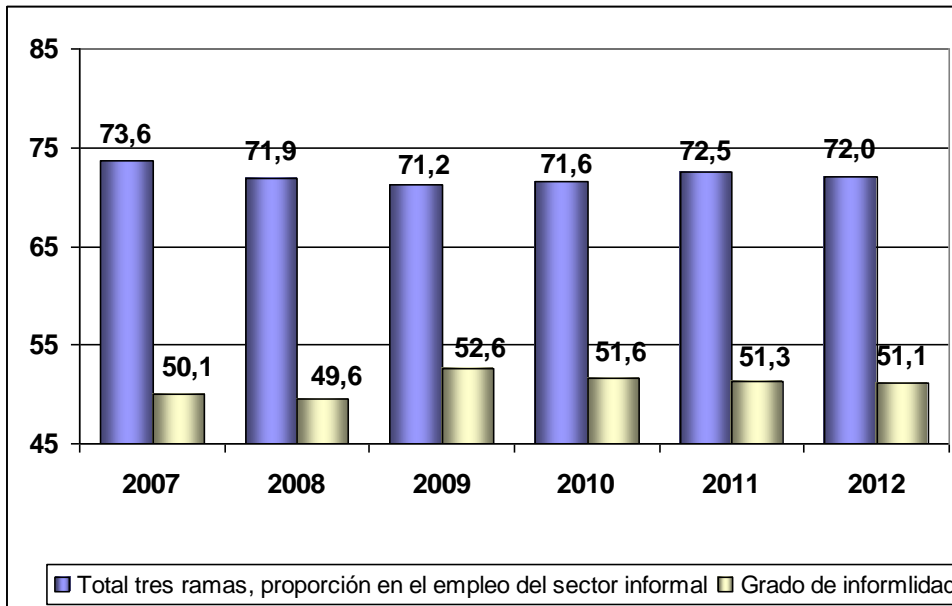
El cuadro 6 presenta la distribución relativa de las posiciones ocupacionales por sexo para las cinco principales categorías, donde cada fila corresponde a una distribución entre hombres y mujeres, siendo el total de cada fila igual a cien. La participación masculina es considerablemente mayor en caso de los patronos o empleadores (en 2008 fue 69,8% para hombres y 30,2% para mujeres). Para los trabajadores asalariados (empleado particular), la participación de los hombres sigue siendo mayor, aunque la última década enmarca un cambio en esta posición a favor de las mujeres: actualmente la diferencia entre hombres y mujeres que trabajan como asalariados en las empresas informales está disminuyendo. En cuanto a los trabajadores por cuenta propia, se presenta la misma distribución entre hombres y mujeres.

Estos datos confirman una vez más que la mano de obra femenina sigue siendo la principal fuente para las actividades más desprotegidas, aunque un cambio favorable es que las mujeres poco a poco están aumentando su participación en la economía informal como empresarias.

4.1.3 Ramas de actividad

En el período 2007-2012, para el promedio de los seis años la mayor parte de los ocupados de las empresas informales se concentra en comercio, hoteles y restaurantes (40,2%), les siguen los servicios comunales, sociales y personales (18,1%) e industria manufacturera (13,8%); en conjunto las tres ramas mencionadas concentran el 72,1% del empleo informal. El año 2008 presenta cierto descenso en el grado de informalidad, así como en la participación porcentual de los ocupados del sector informal en el total del empleo de las trece áreas. Por su parte, en el año 2011 se registra la participación más alta de los seis años observados.

Gráfico 5
Participación porcentual de tres ramas* en el empleo del sector informal y
el grado de informalidad
Trece áreas metropolitanas, 2007 – 2012 (abril-junio)



* Las tres ramas comprenden comercio, hoteles y restaurantes; servicios comunales, sociales y personales e industria manufacturera

El cuadro 7 permite observar la concentración masculina/femenina en las ramas de actividad, agrupando éstas en tres tipos, desde la óptica de la participación femenina: al primer tipo le corresponden las ramas con una alta participación de mujeres; al segundo, aquellas ramas donde la participación es similar para ambos sexos; el tercer tipo incluye ramas donde la participación femenina es baja.

Tomando como referencia el año 2008, se puede ver que los servicios comunales, sociales y personales se caracterizan por una alta participación de las mujeres (86%), siendo el número de las mujeres en esta actividad seis veces mayor que los hombres. La proporción de mujeres es bastante similar a la de hombres en las siguientes ramas: industria manufacturera (48%), actividades inmobiliarias (48%), electricidad, gas y agua (46%), comercio, hoteles y restaurantes (45%) y intermediación financiera (43%). La participación femenina es baja en las actividades tradicionalmente masculinas, tales como transporte, minería, agropecuario y especialmente, construcción. Nótese que en esta



última solamente el 1% corresponde a mano de obra femenina, siendo la participación de hombres el 99%.

Cuadro 7
Concentración masculina/femenina en el sector informal,
por ramas de actividad y sexo (%)
Trece áreas metropolitanas, 2008 (abril-junio)

Rama de actividad/sexo	2008	
	Hombre	Mujer
Alta participación femenina		
Servicios comunales, sociales y personales	14	86
Participación similar ambos sexos		
Industria Manufacturera	52	48
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	52	48
Suministro de electricidad, gas y agua	54	46
Comercio, hoteles y restaurantes	55	45
Intermediación financiera	57	43
Baja participación femenina		
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	81	19
Explotación de minas y canteras	81	19
Agricultura, pesca, ganadería, caza y silvicultura	88	12
Construcción	99	1

Fuente: DANE. Cálculos de la autora

4.2 El sector informal con perspectiva de género

En esta sección se plantea el tema de género como una característica inherente de la economía informal del país. A partir de los datos de la sección anterior no solamente se logra cuantificar y comparar las condiciones de empleo femenino y masculino en el sector informal, sino que se aproxima al análisis de género del sector informal.

En general, la participación laboral de la mujer en el sector informal está influida por varios factores asociados a la desigualdad de género. Entre éstos hay que destacar:



3er Simposio Internacional de Investigación en Ciencias Económicas, Administrativas y Contables - Sociedad y Desarrollo



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

- Existencia de la segregación laboral relacionada con falta de oportunidades para las mujeres;
- La desigual remuneración de hombres y mujeres no solamente en oficios diferentes, sino en la misma ocupación;
- Existencia de doble jornada para las mujeres, lo cual significa para la mujer cumplir las obligaciones de trabajo junto con las responsabilidades familiares;
- Condiciones de trabajo precarias, en las cuales no existe una relación contractual, lo cual a su vez se manifiesta en falta de estabilidad de empleo;
- Actividades que requieren mano de obra poco calificada, con baja capacidad técnica y nivel de inversión escaso;
- Una alta proporción de trabajo no remunerado, en forma de ayuda en negocios familiares sin recibir una remuneración.

En cuanto a la segregación laboral, ésta se refiere a la tendencia de hombres o de mujeres a emplearse en diferentes ocupaciones o actividades: en efecto, existen ocupaciones que absorben mayor parte de mano de obra femenina, como también aquellas donde predominan los hombres. El trabajo femenino predomina en las actividades de servicio doméstico y de trabajadoras no remuneradas en negocios familiares. Con respecto a estas últimas, el trabajo realizado en la empresa familiar es considerado por muchas mujeres como una obligación familiar, casi como una extensión de actividades domésticas, razón por la cual normalmente ellas no tienen ningún poder de decisión sobre el negocio ni sobre los ingresos obtenidos de éste.

Otro aspecto de la segregación laboral de las mujeres se manifiesta en la concentración femenina en ciertas ramas de actividad, en especial en servicios comunales, sociales y personales, los cuales se caracterizan por una alta participación de las mujeres, tal como fue descrito en la respectiva sección de este artículo. Igualmente, muchas mujeres se desempeñan en actividades de fácil entrada, como trabajadoras por cuenta propia en las empresas unipersonales, también frecuentemente ejercen sus actividades en forma ambulante. Con frecuencia, las mujeres se ven obligadas a ocupar puestos de trabajo peor pagados y en condiciones menos favorables.



3er Simposio Internacional de Investigación en Ciencias Económicas, Administrativas y Contables - Sociedad y Desarrollo



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

El tema de género se manifiesta en el rol de la mujer trabajadora como madre: en efecto, una mujer debe atender sus responsabilidades familiares, al mismo tiempo que está obligada a buscar empleo remunerado, para poder ayudar al presupuesto familiar. En este sentido, ciertas actividades permiten a las mujeres establecer sus propios horarios de trabajo, lo cual constituye una ventaja en cuanto a realizar el trabajo y a la vez, hacerse cargo de los hijos y hacer otras labores familiares. En particular, las mujeres ayudantes familiares sin remuneración, así como las trabajadoras cuenta propia sin puesto fijo, pueden atender a los hijos en el lugar donde trabajan.

Las diferencias en la remuneración de las mujeres ocupadas en el sector informal pueden ser explicadas, principalmente, a partir de dos enfoques. El primero consiste en que las mujeres se desempeñan en actividades que requieren mano de obra no calificada, de baja productividad, lo cual justifica bajos salarios de las mujeres en comparación con los hombres. Por su parte, el segundo enfoque refleja el problema de discriminación femenina, dado que en los mismos oficios las mujeres reciben ingresos menores, tanto en el sector informal como en la economía formal.

CONCLUSIONES

A manera de conclusión hay que mencionar que hoy día, el empleo en el sector informal se convierte para muchas mujeres en una alternativa de empleo e ingresos. Las cifras confirman que el grado de informalidad (proporción de mujeres en el sector informal frente a mano de obra femenina) aumentó en el período 2007-2012, lo cual es una de las manifestaciones de la “feminización” de la economía informal. Por su parte, los principales aspectos de la ocupación femenina están asociados a las condiciones precarias de trabajo y una gran desigualdad en la remuneración entre hombres y mujeres.

En cuanto a relación entre los indicadores de mercado laboral y el grado de informalidad, se observa una relación directa entre la tasa global de partición y el grado de informalidad, por una parte, y la tasa de desempleo y el tamaño de la economía informal, por otra. De igual manera, existe una interrelación entre la ocupación en el sector informal y el desempeño de la economía en conjunto, la cual se manifiesta en una relación inversa entre la tasa de crecimiento del PIB y el grado de informalidad.



***3er Simposio Internacional de Investigación en Ciencias Económicas,
Administrativas y Contables - Sociedad y Desarrollo***



Cartagena de Indias, Colombia, 8, 9, y 10 de agosto de 2013

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

DANE, Mercado Laboral, Anexo Informalidad laboral para 13 áreas, 2001-2007, página WEB: [www. dane.gov.co](http://www.dane.gov.co).

DANE, Mercado Laboral, Gran Encuesta Integrada de Hogares, 2007-2008, página WEB: [www. dane.gov.co](http://www.dane.gov.co).

DNP “Una mirada al mercado laboral colombiano”, Boletines de divulgación económica, No.2, 2000.

VERA PERES ROKHAS (Coautora). Libro “*El sector informal en Colombia y demás países de la Comunidad Andina*”. Comunidad Andina de Naciones (CAN) - DANE, Bogotá 2004.